



Las ingenierías pierden alumnos porque «no compensa el esfuerzo»

Alarma en los rectores porque la demanda de carreras tecnológicas cae un 30% desde 2000

OLGA R. SANMARTÍN MADRID
Miles de empleos se quedarán sin cubrir en los próximos años por falta de perfiles tecnológicos, pero a los universitarios españoles no les gustan las carreras STEM (las siglas que agrupan las áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas). Los rectores están preocupados porque el número de matriculados en estas titulaciones ha caído un 30% desde 2000.

«Sin suficientes ingenieros, matemáticos, físicos o químicos nos quedaremos fuera de la Revolución 4.0, como ya nos ocurrió en otras épocas de nuestra historia, y seremos tecnológicamente dependientes», advierte el presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, José Carlos Gómez Villamandos, en el prólogo de un informe realizado con la Conferencia de Consejos Sociales de las Universidades Españolas y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, que dice que «estas titulaciones son claves para que el desarrollo de actividades económicas basadas en la digitalización no se vea frenado».

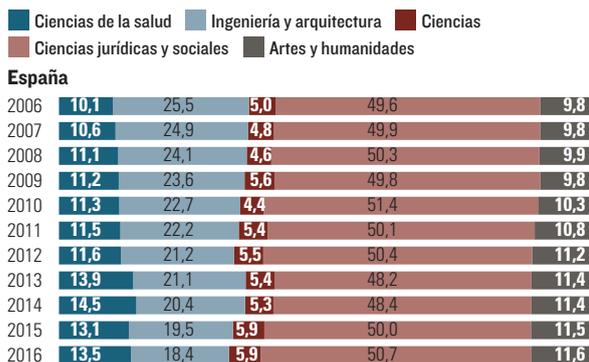
«Por qué han descendido tanto las matriculadas desde 2000? «Por desajustes en el mercado laboral. Se pide un esfuerzo que no compensa la posterior trayectoria profesional. Los tradicionales títulos en tecnología tienen fuertes competidores: compensa más dedicar ese esfuerzo adicional de las ingenierías a cursar dobles grados en áreas muy demandadas», responde el ingeniero de minas Francisco Michavila, catedrático emérito de la Universidad Politécnica de Madrid y ex consejero de Educación de España ante la OCDE, la Unesco y el Consejo de Europa.

«Objetivamente son carreras más duras y hay un cambio generacional claro, porque estos jóvenes valoran de forma diferente su esfuerzo. Uno puede obtener motivación para cursarlas cuando espera un mayor salario, pero nuestro mercado laboral no prima con mayores salarios ese esfuerzo adicional que hacen los alumnos. Si el mercado no compensa el esfuerzo adicional de una carrera más dura, cursan otras», reitera Joaquín Aldás, catedrático de Comercialización e Investigación de Mercados de la Universidad de Valencia y coautor del estudio.

«Si estamos transmitiendo esta percepción, no es la correcta», puntualiza Antonio Abril, presidente de la Conferencia de Consejos Sociales de las Universidades Españolas y secretario general de Inditex. «Las empresas, tanto la mía como otras, estamos contratando a perfiles tecnológicos. En informática hay pleno empleo. Un decano me decía que el problema que tie-

EL DECLIVE DE LAS CARRERAS STEM

PORCENTAJE DE ESTUDIANTES MATRICULADOS

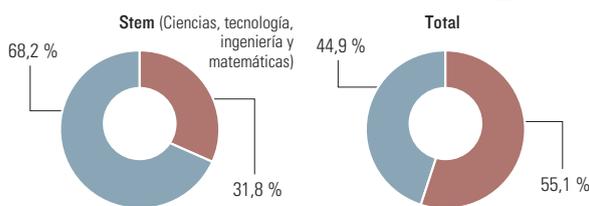


UE-28



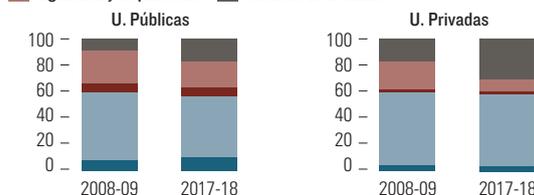
INFRARREPRESENTACIÓN DE LAS MUJERES

Estudiantes de grado y máster por sexo 2017-2018



POCAS CARRERAS TECNOLÓGICAS EN LAS PRIVADAS

Artes y humanidades, Ciencias jurídicas y sociales, Ciencias, Ingeniería y arquitectura, Ciencias de la salud



LICENCIADOS EN TRABAJOS DE SU NIVEL

Ajustados, Sobrecualificados



FUENTE: Crue.

A. U. / EL MUNDO

nen es que las empresas se llevan a los estudiantes antes de que hayan terminado los estudios».

El informe sostiene también que «la caída está originada por la menor predisposición de las mujeres hacia titulaciones STEM». «Cuando hablo con los decanos de Magisterio me expresan su preocupación por la creciente feminización de sus estudios: el 95% de los alumnos que cursan carreras de educación son mujeres», señala José Manuel Pastor, coautor del informe y catedrático de Fundamentos de Análisis Económico de la Universidad de Valencia.

El PSOE ha propuesto matrículas gratis para las chicas en el primer curso de las carreras STEM, pero los rectores no ven que sea buena idea y apuestan por introducir otras medidas, como olimpiadas de ciencias o testimonios de científicas de éxito.

«El problema llega desde Primaria y la ESO, debemos hacer más orientación vocacional en esas etapas, para que los alumnos tomen decisiones responsables en la elección de las titulaciones que van a tener más empleabilidad», apunta Antonio Abril.

Los rectores también reclaman «cambios en el marco normativo» para «exigir un peso mínimo de estas titulaciones en la oferta total de las universidades», ya que han observado la menor orientación de

Plantean obligar a los campus a ofertar un mínimo de estas titulaciones

los campus privados hacia carreras STEM porque «exigen más inversión en laboratorios y equipamientos científicos».

«Tampoco creo que sea cuestión de exigir a cualquier universidad privada que ofrezca un mínimo de titulaciones STEM», discrepa Javier Tello, director general de la Fundación Universitaria San Pablo Ceu. «No es una cuestión de oferta, sino de demanda. Hace 25 años, ser arquitecto o ingeniero tenía una expectativa profesional que hoy es muy dudosa. Dile a un joven de ahora que curse una de estas carreras, te dirá que prefiere otra más rentable».

Mientras, España tiene el porcentaje de universitarios sobrecualificados más alto de la UE (el 36%), jóvenes en empleos por debajo de lo que estudiaron. «Es imposible absorber todo el capital humano que tenemos», avisan los rectores. Los licenciados españoles también tienen una tasa de paro cinco veces superior a la media de la UE y sueldos más bajos.